

Magallanes, decidido a conquistar las otras dos naves, donde cae herido el maestro de la San Antonio que, muere más tarde, el 15 de julio de 1520, toma por asalto esta nave capitaneada por Juan de Cartagena y más tarde depone las armas el capitán de la Concepción, Gaspar de Quesada .

[José Glez Glez](#) .-Magallanes, convertido en juez y fiscal condena a muerte a cuarenta hombres, aunque finalmente sólo ejecuta a Gaspar de Quesada que fue decapitado el 7 de abril de 1520 y destierra al capitán Juan de Cartagena y al clérigo Pero Sánchez de la Reina abandonándolo en la Isla de San Julián el 11 de agosto de 1.520.

El 4 de abril el Capitán General ordena el descuartizamiento de Mendoza, que había muerto a causa de las heridas recibidas durante el motín, y el día 7, el capitán Gaspar de Quesada era decapitado a mano de su propio criado, Luís de Molino, a quién Magallanes le conmutó la pena de muerte a condición de que ejecutara a su amo. Seguidamente el cadáver de Quesada también fue descuartizado.

Hay que mencionar que el día 27 de abril de 1520, un grumete de la nao Victoria –Antonio Varesa-, es acusado de sodomía y, juzgado por aquellos hombres, es echado al mar ahogándose.

Durante los cinco meses que permanecieron en el fondeadero de Puerto de San Julián, Magallanes mandó a la Santiago a reconocer la costa hacía el sur y el barco se perdió en una tormenta aunque se salvaron todos menos un grumete esclavo negro de Juan Serrano que murió ahogado el 22 de mayo de 1.520, e informaron a Magallanes de que habían encontrado un puerto más seguro y favorable y a el se dirigieron las cuatro naves el día 18 de octubre, día de San Lucas. Magallanes al mando de la Trinidad, Duarte Barbosa al mando de la Victoria, Álvaro Mezquita de la San Antonio llevando consigo al piloto Esteban Gómez y Juan Serrano, el náufrago afortunado en la Concepción, que le tocó ir costeando y reconociendo la costa.

El 21 de octubre, llegaron al Cabo de las Once mil Vírgenes, nombre que se le dio por ser el día de Santa Ursula y de sus compañeras, ordenando a la Concepción y a la San Antonio que se adelantasen y averiguaran aquella entrada del Cabo que a él le parecía una ensenada, quedándose la Trinidad y la Victoria en la amplia bahía.

Después de dos días de espera reconociendo aquellas costas, y pensando que la Concepción y la San Antonio habían naufragados debido al fuerte temporal que se había levantado la noche anterior, la vieron llegar con las velas combadas y los mástiles empavesados haciendo disparos de lombardas manifestando lo que ya no había duda, pues habían descubierto el Estrecho al que después se le dio el nombre de Magallanes.

Éste convocó a todos los capitanes, pilotos y demás personas con cargos importantes para informarles que seguirían hacía las islas Malucas (Molucas) a pesar de que los maestros le informaron –en particular Esteban Gómez-, que solamente tenían víveres para tres meses y que era la San Antonio la que llevaba la carga más importante; que sería más acertado volver a España, conseguir otra flota y así continuar de nuevo esta ruta, pero el comandante insistió en que después de tener hecho medio viaje, nadie iba a volverse, pues así lo habían decidido desde que salieron de España y no volverían de vacío.

Las cuatro carabelas habían entrado en el estrecho y se hallarían a la mitad de su recorrido, ancladas en uno de los abrigados puertos naturales, cuando Magallanes ordena un nuevo reconocimiento. La San Antonio y la Concepción avanzarían por el canal que se abría al sureste, acaso el Magdalena, o quizás el Gabriel, mientras la Trinidad y la Victoria se adelantarían por el canal del suroeste. Debían de reunirse de nuevo a los tres días en el punto de partida, pero solamente acudirían a la cita tres, faltaba la San Antonio.

La San Antonio inició cabalmente la exploración del canal, conforme a las instrucciones, adelantándose mucho a la Concepción,, que era menos velera, por lo que Serrano, en vez de seguirla, se quedó voltejeando a la entrada del aludido canal sureste, sin verla regresar.

Gómez, concertándose con el escribano Gerónimo Guerra y algunos marineros, esperó el momento oportuno para asumir el mando de la nave, consiguiéndolo después de una ardua pelea entre Mezquita y Gómez y haciéndolo prisionero después de quedar ambos heridos, el primero en la mano izquierda de una estocada y el segundo de otra en una pierna. Los rebeldes, desde un punto no bien establecido, se volvieron por el mismo camino que habían llegado bajo las órdenes de Guerra como capitán, dirigiéndose desde el Cabo Vírgenes a la Guinea.

Magallanes fondeó en una pequeña bahía que Pigafetta llama "río de las Sardinias";, luego de haber comprobado que el brazo suroeste era la continuación del Estrecho. Allí se reunieron la Trinidad, la Victoria y la Concepción, no apareciendo la otra, cosa que no se quería explicar el capitán general, porque la parecía absurda esa deserción y porque los mejores y más abundantes abastecimientos estaban en la San Antonio.

La San Antonio llegaría a España con los 50 tripulantes abajo reflejados, informando a las autoridades que el resto de la flota había perecido en el intento de bordear el continente sudamericano y que ellos, los únicos supervivientes, se habían escapado de la muerte milagrosamente.

- Antonio de Acosta, escribano de la nao Santiago, regresó a España en la San Antonio.

- Agustín Bone, marinero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Alonso del Puerto, grumete de la San Antonio, regresó en ella.
- Alonso del Río, sobresaliente de la San Antonio, regresó en ella.
- Álvaro de Mézquita, capitán de la San Antonio, detenido por los amotinados, es regresado a España en la misma nave.
- Antón Flamenco, marinero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Antonio Hernández, embarcado en la San Antonio, regresó a España en Ella.
- Bartolomé García, marinero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Bernardo Calmeta, capitán de la San Antonio, regresó con ella a España.
- Colín Baso, grumete de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Cristóbal García, marinero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Diego García, paje de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Diego Hernández, contraamaestre de la San Antonio, regresó a España en ella.

- Diego Rodríguez, paje de la San Antonio, regresó a España con ella.
- Esteban Gómez, piloto de la Trinidad, amotinado y devuelto a España en la nao San Antonio.
- Francisco, marinero de la San Antonio, regresó a España con ella.
- Francisco de Angulo, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España en ella y es encarcelado por motín.
- Francisco del Molino, sobresaliente de la Concepción, regresó a España en la San Antonio.
- Francisco Rodríguez, marinero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- García de Muñón, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Gaspar Díaz, despensero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Hernán Lorenzo, sobresaliente de la Santiago, embarcado posteriormente en la San Antonio, regresó a España con ella.
- Jerónimo Guerra, escribano de la San Antonio, amotinado, regresó a España en ella y es encarcelado.
- Juan de Chinchilla, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España en ella.

- Juan de Francia, marinero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Juan de León, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España con ella.
- Juan de Menchaca, ballestero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Juan de Orue, grumete de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Juan de Oviedo, tonelero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Juan García, marinero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Juan Gómez de Espinosa, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Juan Ortiz Gopegui, despensero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Juanes de Irán Iranza, grumete de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Lorenzo Corrut, lombardero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Lorenzo, grumete de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Luis Martín, marinero de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.

- Luis, grumete de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Maestre Jaques, lombardero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Martín de Aguirre, grumete de la Concepción, regresó a España en la San Antonio.
- Martín de Goitisoló, calafate de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Miguel de Pravia, grumete de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Pedro Bello, grumete de la Santiago, regresó a España en la San Antonio.
- Pedro de Bilbao, calafate de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Pedro de Laredo, marinero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Pedro de Olaverrieta, barbero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Pedro de Sartúa, carpintero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Pedro de Urrea, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Pero Hernández, marinero de la San Antonio, regresó a España en ella.

- Roque Pelea, sobresaliente de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Simón de Axio, lombardero de la San Antonio, regresó a España en ella.
- Hernando de Morales, marinero de la San Antonio, amotinado, fallece en ella cuando regresaba a España.

En total 50 tripulantes de los 51 que se amotinaron, puesto que Hernando de Morales murió cuando navegaban para España. Pertenecientes en su mayoría a la San Antonio, pero que también traía hombres de otras naos como de la Concepción y la Santiago. ya desaparecida esta última por aquella fecha.

Seguirá....

[1ª parte](#)